

EL PASTOREO DIVERSIFICADOR

P. MONTSERRAT

Instituto Pirenaico de Ecología, CSIC. Apartado 64. E-22700 Jaca (Huesca)

RESUMEN

Se comenta la importancia diversificadora de un pastoreo -naturalizado por la coevolución-, en un paisaje de montaña mediterránea. La sarda levantina -garriga con cabras- tipificaba dicha evolución, truncada hace más de medio siglo por tanta repoblación insensata, con árboles pirófitos y un "abandono forzado" del pastoreo tradicional. Urge imitar ese desarrollo natural antiguo y situarlo junto a las Reservas o Parques (su zona de influencia), para "educar" *rebaños y hombres*, precisamente quienes deben continuar la tradición cultural y perfeccionarla.

Palabras clave: Coevolución, erosiones, sardas, reservas culturales, vida rural.

INTRODUCCIÓN

La explotación pastoril modela paisajes, vacía la masa forestal y crea contactos, los multiplica, aumenta la diversidad. En nuestro clima el bosque avasalla, sombrea, homogeneiza, y elimina plantas heliófilas, precisamente las más variadas y difíciles de mantener. Nuestras orquídeas tan bellas pueden simbolizar sin duda ese aumento de la diversidad en los pastos.

El hombre moderno desea facilitar la gestión, aumentar las producciones, potenciarlas, pero casi siempre con merma de la estabilidad global, se simbiótica todo y aumentan los gastos. Eso tiene consecuencias catastróficas en el ambiente difícil -de montaña y más aún en el semiárido-, lugares con predominio de las fuerzas naturales, ya que

así destruimos los ajustes conseguidos por la coevolución antigua de tantas "plantas asociadas", del pasto, con sus animales gregarios y unos hombres integrados en el sistema.

La **coevolución** del pasto consumido por unas manadas antiguas o los rebaños actuales, actuó, actúa y aún actuaría mejor si supiéramos "completar" ahora lo que ya se obtuvo en nuestras parameras y montañas, o concretando más, en la "sarda" mediterránea.

METODOLOGÍA

Conviene **observar** el paisaje ganadero para ver *como evoluciona* o también se deteriora por el abuso, desidia y la "vejez" del mundo rural. El deterioro -acelerado ahora- nos impide ver aquello que ocurría hace poco más de medio siglo: había unas **sardas** pastadas por la "dula" de cada pueblo; teníamos el "ganado de los pobres". Fueron eliminadas las **cabras**, y así simplificamos el consumidor, pusimos árboles incendiables. No quiero continuar.

Había **organizaciones ancestrales** idóneas, que se ajustaron por *retroalimentación* durante siglos de penuria; los sistemas se organizan si perdura *el estrés* y podemos superarlo con mucho ingenio, **organización**, y la buena voluntad de todos.

Conviene comentar ahora unos aspectos del tema que me preocupan y debo expresar con claridad, antes de que acabe mi actividad investigadora en pastos.

La sarda y su dinamismo.

Pocos han insistido en la maravilla de un sistema rural organizado con "espontaneidad" y eficacia. Queremos tener protagonismo, nos consideramos creadores por el título de "gestor acreditado" y olvidamos las fuerzas naturales que actúan con el dinamismo de la *coevolución*.

En ambiente mediterráneo el pastoreo tradicional, como *sistema retroalimentado* eficazmente, logró un paisaje con sus elementos ensamblados, ajustados con espontaneidad. Si llegamos a conocer esos mecanismos, podremos crear la *escuela* para el "gestor rural" que todos soñamos y usará *las fuerzas naturales* con eficacia. Tenemos una riqueza escondida y hay muchos talentos que se pierden.

Con Adolfo Serrano, veterinario especializado en la *oveja manchega*, vimos hace 30 años una **sarda** perfecta en el Monte San Gregorio de Alpera, una finca de la Diputación Provincial de Albacete. Al estudiar ese monte quise arrancar coscojos (*Quercus coccifera*) para potenciar el pasto, pero entonces no sabía que "todo es pasto" si los consumidores son adecuados. Interesa renovar la fitomasa, rejuvenecerla sectorialmente, es decir usar sin eliminar el sostén, el "apoyo" tan esencial en ambiente difícil. Veamos algo relacionado con el soporte de tanta maravilla, con esa naturalidad humanizada.

DISCUSIÓN

Un arbustito aborregado.

La sarda con sus *cabras*, esa dula que mantenía frenada la exhuberancia del *arbusto mediterráneo* por excelencia, una garriga comida y recomida hasta dejar la leña tan dura. Si tuviéramos dromedarios o cabras saharianas, mermaría más el sostén y podríamos llegar a la *erosión generalizada* que lo destruye todo. Nuestros rebaños y en especial el cabrero "culto" para su

trabajo, lograban el uso adecuado, eficaz, creador de una sarda *bella, estable* contra los incendios catastróficos, y útil para todos los vecinos.

En el monte albaceteño de Alpera mencionado, el coscojo no superaba el medio metro de altura, pero formaba un casquete semiesférico maravilloso, apropiado para soportar las tormentas otoñales de "gota fría" sin erosiones notables. Entre dichos casquetes el pasto tierno cubría un 30-50% con plantas variadas y productivas gran parte del año; en; en verano el pasto seco y semillado permitía completar la oferta escasa y mantener así los reproductores. Como ecólogo y botánico, me interesa destacar unas peculiaridades de dicha fitocenosis aborregada, "pegada al suelo" que sufre sequías y puede tomar agua del vapor atmosférico.

El **albedo nocturno** con *enfriamiento*, produce rociadas y una "precipitación oculta" que las raíces y tallos absorben con avidez; así no se pierde agua por evaporación directa cuando amanece. Recuerdo la "corona" de buenas forrajeras rodeando cada mata y preparadas para *captar rociadas* en el monte de Alpera; convendría medir esa irradiación nocturna de coscojo y compararla con la del pasto-verde o seco-, las rocas, y el suelo desnudo.

He destacado una cualidad geofísica que fue aprovechada por el *instinto* en manadas salvajes primero y la *cultura* del hombre rural después, pero mucho antes de que los *científicos* la conociéramos; hay muchas peculiaridades más y todas van ensambladas, integradas en conjuntos cuyos elementos **coevolucionan** y deben ser estudiados como tal conjunto.

Mencioné la lluvia torrencial tras una *sequía* prolongada y la necesidad de frenar el arroyamiento por aguas salvajes; la sarda proporciona un "modelo" de matas pegadas al suelo, con hojarasca y mantillo que retiene, "filtra" el agua de las tormen-

tas que así se libera con lentitud; la disposición de dichas matas hace que cualquier arroyada inicial encuentre un "obstáculo" al descender por su ladera durante la tormenta de otoño, cuando el pasto seco no frena y es utilísima la maraña de tanta leña con hojarasca filtradora. Aspectos relacionados con dicha emisión en los pastos de Galilea (Israel) han sido estudiados experimentalmente (Cerdà & Lavee, 1999) y, como verdís, confirman la importancia de la fitodiversidad en el pasto mediterráneo con otro "pasto leñoso" intercalado.

Utilidad de lo diverso

Mencioné antes la tendencia simplificadora del agrónomo de ciudad, del que actúa en ambientes de fácil dominio, y acabamos de ver un ejemplo de comunidad vegetal diversificada por el uso ganadero, por la *retroalimentación* de un sistema que perduraba con su **comunidad rural**. Se organizaron *rebaños colectivos* y el pastor integrado "se hizo gregario" como sus animales. Comentamos por lo tanto unos hechos naturales, esa *coevolución* instintivo-cultural que ahora termina, se abandona por desidia e ignorancia, con la pérdida de tantos valores ecológicos y culturales, o sea los típicamente humanos.

Sí, perdemos diversidad, una diversidad naturalizada, mantenida sin esfuerzo al estar regida por la *coevolución* mencio-

nada. Se acabó el "estrés organizador", emigraron los jóvenes activos y sólo quedan los *viejos* que *asesoraban*, pero que ahora ya no pueden actuar.

El problema es grave y conviene fomentar junto a los Parques y Reservas (solo de Naturaleza o animales raros son las actuales), otras *Reservas del Sistema cultural*, de unas comunidades humanas "integradas al paisaje" con sus rebaños superespecializados para "diversificar" *ordenadamente* cada montaña o valle. Ya no se trata de razas selectas (para la cuadra), conviene tener (*educar* diría) unos rebaños con sus guías viejos; la diversificación comercial se obtendrá por *cruces y retrocruces*, los apropiados para mantener la rentabilidad.

CONCLUSIONES

Es útil la **diversidad**, pero debe: ser organizada, *naturalizada por la coevolución no interrumpida*, y la conseguiremos con *rebaños preparados*, selectos para cada uno de los ambientes difíciles que tenemos y con unos hombres educados *desde su infancia* para integrarse y hacerse también rebaño diversificador. Hay diversidades caóticas que son fruto de la *desorganización*. Imitemos el desarrollo cultural gregario, *potenciamos su eficacia*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CERDÀ, A. & LAEEVE, H., 1999. The effect of grazing on soil and water losses under arid and, Mediterranean climates. Implications for desertification. *Pirineos* 153-154: 159-174. Jaca.

GRAZING AS A MAKER OF DIVERSITY

SUMMARY

Traditional grazing is important to promote and preserve a very nice landscape diversity, mainly on Mediterranean mountain slopes and against soil erosion. In Eastern Spain, the "sarda" (*Quercus coccifera*) was grazed by goats since prehistoric times till year 1950 (more or less), when the pine (*Pinus halepensis*) come up and goats went out; this pine increment promotes now catastrophic fires and the cultural shepherding disappears quickly. Will be necessary to profit this cultures, the traditional feedback of the rural system, mainly near Natural Parls, to promote a new Shepherding Park, for a more natural and gregarious culture.

Key words: coevolution, erosion, grazed garrigue, cultural parks, rural *life*